

Servicios de información. Estudio terminológico de la producción profesional cubana en Bibliotecología y Ciencias de la Información: 1905 - 2008. Primera parte

Brillit Graíño Santos
Nuria Esther Pérez Matos
Juan Carlos Fernández Molina

Se presenta un estudio del uso de término «servicios» y sus relaciones o términos afines, en los títulos de la producción profesional cubana de bibliotecología y ciencias de la información desde 1905 hasta el 2008, de la base de datos Literatura Bibliológica Informativa Cubana (LBI). Se aplicaron métodos para la realización de esta investigación, tales como el análisis documental para el estudio teórico, aplicaciones terminológicas para la extracción de los términos, las series temporales en la determinación de la evolución histórica de las categorías de términos y correlaciones entre términos buscando asociaciones. Se muestran los resultados con las categorías de términos: servicios; bibliografía; bases de datos; educación de usuarios; estudio de necesidades; alfabetización; promoción. Se concluye exponiendo sobre los investigadores preocupados por la cultura cubana y el libro realizaron estudios significativos, actualmente la actividad bibliográfica descansa totalmente en las aplicaciones tecnológicas a partir de la creación y uso de bases de datos que registran automatizadamente lo que hace más de un siglo se registraba en papel.

Palabras clave: servicios de información; estudio de términos; bibliografía; bases de datos; educación de usuarios; estudios de necesidades; alfabetización; promoción

RESUMEN

ABSTRACT

It is presented a study on the use of the term «services» and its connections or related terms, in the titles of Cuban professional production of librarianship and information sciences from 1905 until 2008, of LBI database (Cuban Information Biological Literature). There were applied methods to carry out this investigation, such as the documentary analysis for the theoretical study, terminological applications for the extraction of terms, the temporary series to determine the historical evolution of the categories of terms and correlations among terms looking for associations. There are presented the results with the categories of terms: services; bibliography; databases; education of users; study of needs; literacy; promotion. This part is concluded with the statement that few scholars worried about Cuban culture and books carried out significant studies. Currently, the bibliographic activity totally rests on technological applications, starting from the creation and use of databases which record, in an automated manner, what was recorded in paper more than one century ago.

Key words: information services; study of terms; bibliography; databases; education of users; study of needs; literacy; promotion

Introducción

Los estudios de los servicios de información en Cuba se centran en el diseño y evaluación de los mismos, son muy pocos los que abordan la evolución histórica y sus tendencias. En investigaciones

sobre la temática existe un trabajo que trata los servicios en el mundo actual sus peculiaridades y tendencias, (Montano,R. 2004), las restantes investigaciones constituyen diseños e implementaciones de servicios

(Ballester Clemente, 2007; Carrillo Pupo, 2008) o estudios de servicios muy específicos. (Capote Vidal, 2009)

Las investigaciones históricas relacionadas

con la bibliotecología y la ciencia de información, y su evolución en Cuba, igualmente son pocas, y requieren una mirada en las diversas líneas disciplinares por las cuales han transcurrido las disciplinas. Los servicios de información son, sin lugar a dudas, una línea de trabajo de las disciplinas y meritan una atención especial.

Para la presente investigación, el antecedente más representativo lo constituyen los trabajos de la Dra. Nuria Pérez que constituyen estudios históricos sobre la literatura profesional, el fenómeno informativo y las disciplinas informativas en Cuba (Pérez Matos; 2004, 2007, 2010), de hecho, el presente artículo como resultado de un trabajo de diploma forma parte de la investigación que se lleva a cabo a partir de estudios de términos de palabras de los títulos, en una muestra representativa de la producción profesional en Bibliotecología, Bibliografía, Archivística y Ciencia de la información, con vistas a establecer períodos de evolución histórica de las mismas.

El estudio que aquí se presenta vincula los problemas teóricos de los servicios de información, según lo encontrado en la literatura, con la situación histórico-concreta de Cuba, tomando como base los estudios de términos a partir de los títulos de la producción profesional de las disciplinas informativas desde 1905 al 2008. La muestra contiene un total de 6803 documentos publicados y no publicados: libros y folletos, publicaciones seriadas, trabajos de diplomas, tesis de maestría y doctorales, proyectos de grado e informes de la práctica pre-profesional de los estudios medios de la especialidad, y las ponencias presentadas en eventos.

Los títulos constituyen en los trabajos profesionales o científicos la representación del contenido de la obra, por lo que los términos usados en los mismos, representan al documento temáticamente y a su disciplina. El estudio del uso del término servicio(s) con sus correspondientes relaciones de palabras y términos afines en la producción profesional de las disciplinas informativas en Cuba, nos brinda un acercamiento a su devenir histórico. Enmarcados en determinadas etapas de desarrollo político, económico y social de la nación, que esclarecen el comportamiento informativo en Cuba, el tratamiento terminológico nos permite profundizar en los contextos históricos en los que los servicios de información se han desarrollado por lo que los resultados de este tipo ahondan los aspectos teóricos-históricos del tema. La investigación evidencia la relación existente

entre la evolución de los servicios y las condiciones socioeconómicas imperantes en cada momento histórico.

La pregunta de investigación definida en el estudio fue la siguiente: ¿Cuál ha sido el comportamiento de los servicios de información en Cuba enmarcado en su devenir histórico, tomando como base el uso del término y sus respectivas relaciones o términos afines, en los títulos de una muestra representativa de la producción profesional cubana en Bibliotecología y Ciencias de la información?

Las variables tenidas en cuenta fueron: títulos de los documentos, palabras de los títulos, términos de los títulos, categorías de términos, períodos históricos y literatura profesional.

Definimos como palabras, el sonido o conjunto de sonidos articulados que expresan una idea. Términos, en cambio, indicaban los vocablos propios de la profesión, ciencia o materia. Como categoría de términos se definió a las combinaciones de términos donde existe uno que lo identifica o sus sinónimos. Por ejemplo, la categoría «servicios» incluía en sus relaciones: servicio de información, servicio de referencia, servicio bibliotecario, servicio de préstamos, servicio de extensión bibliotecaria, servicio de inteligencia empresarial, servicio técnico, etc. La categoría «alfabetización» incluía: alfabetización digital, alfabetización en información, alfabetización informacional, alfabetización tecnológica-informacional, etc.

Metodología

Se utilizaron diversos métodos para la realización de esta investigación, tales como el análisis documental para el estudio teórico, aplicaciones terminológicas para la extracción de los términos, las series temporales en la determinación de la evolución histórica de las categorías de términos y correlaciones entre términos buscando asociaciones.

En cuanto a la selección de términos, todos fueron elegidos de las palabras de los títulos. El empleo de la Terminología en el estudio no fue con intenciones de crear un lenguaje de búsqueda especializado como comúnmente se emplea en las disciplinas informativas, sino se trata de una aplicación novedosa para el estudio de las ciencias en su devenir histórico. La Teoría comunicativa de la terminología, conjuntamente con su dimensión cognoscitiva, son los sustentos en la descripción del

comportamiento disciplinar, a partir del empleo de los términos especializados por parte de los autores, en más de un siglo de estudio.

En el estudio cuantitativo la secuencia de trabajo se centró en seis pasos fundamentales: el primero la exportación al Excel a partir del formato de extracción de datos del ISIS; el segundo, la depuración de palabras nulas, aquí reconocidas como aquellas que no tenían significado para nuestro estudio, a no ser que formaran parte relacional del término detectado. El tercer paso fue la detección y definición de términos, aquellas combinaciones de palabras que expresaran significado especializado; el cuarto la trasposición de los datos y ordenación cronológica; como quinto paso la ordenación de los términos a partir de su productividad y como último paso la determinación de categorías de términos y la inserción de las series temporales por cada categoría.

Desarrollo

Resultados del estudio del término «servicios» y sus relaciones o términos afines.

Se listaron un total de 308 categorías de términos relacionados con la temática «servicios» para un total de 1725 términos. El estudio demostró que existen diferentes categorías de términos que identifican la temática, seleccionando las que aquí se listan para su profundización, pues las restantes dada su poca productividad o representación aislada no mostraron resultados novedosos, como por ejemplo «correo electrónico», «multimedia», «charlas», «consulta y consultoría», «demanda», «buscador» y «traducción».

Categoría «servicios»

Los términos «servicios» y «servicio de información» (singular o plural) fueron los de mayor representación en los títulos de la producción profesional estudiada. Indiscutiblemente para el tema en cuestión, se trata de la unidad cognitiva que lo representa, el término aparece como palabra sola o relacionada con otros términos, en especial con «información». Se detectaron un total de 95 relaciones que clasifican en todos los casos la diversidad de servicios que existen y pueden ser ofertados. Los de mayor aparición dentro de los títulos de la muestra de estudio son los siguientes:

Tabla 1. Categoría «servicios».

Tipos de Servicios	Productividad
Servicio de información	107
Servicio de referencia	61
Servicio bibliotecario	34
Servicio de préstamo	13
Servicio de extensión bibliotecaria	12
Servicio de consultoría	7
Servicio de inteligencia empresarial	6
Servicio técnico	6
Servicio de alto valor agregado	5
Servicio especial de información	5
Servicio de información electrónica	4

De forma general el término de «servicios bibliotecarios» y de «referencia» se han mantenido en la producción de documentos de la profesión de forma más regular como servicios tradicionales, en tanto la combinación «servicio de información» aparece en la década de los 70, cuando la influencia del campo socialista marcaba el ámbito teórico de las disciplinas en Cuba.

La primera referencia que se tiene de un trabajo relacionado con los servicios de biblioteca data del año 1939. Fue publicado por Juan Vicéns y el folleto se titula «El préstamo de libros». Sin embargo, el término «servicio» no aparece en los títulos de la producción profesional hasta la década del 40 en dos artículos: el destinado a la formación profesional, titulado «Escuela de Servicio de Biblioteca», que brinda información acerca del primer curso de dicha escuela que se inició el 4 de marzo de 1940, y el artículo de María Teresa Freyre de Andrade titulado «Función del Servicio de Bibliografía y Referencia en las bibliotecas», publicado en el Boletín Bibliotécnico, de marzo-junio del propio año.

Es muy singular que la aparición de la formación profesional en Cuba haya sido concebida a partir de los servicios, muy similar a lo que acontecía en el mundo bibliotecológico internacional. En la primera mitad del siglo XX la actividad bibliotecaria se mostraba en tránsito total del procesamiento a los servicios, y constituían estos su objetivo fundamental.

Se publicaron además otros trabajos relacionados con los servicios. Se cita el de Jorge Aguayo «Un sistema de préstamo», del Boletín de la Asociación Cubana de Bibliotecarios de diciembre de 1949, que explica la experiencia del sistema de préstamo

a domicilio de la biblioteca universitaria del Woman's College, de la Universidad de Carolina del Norte, y el que hace referencia a las experiencias de lo que acontecía en Cuba, titulado «Los nuevos servicios de la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País», en la misma revista, de marzo de 1950.

A partir del año 60 los servicios se caracterizaron por una producción relativamente estable, mostrándose en 1982 un incremento, representadas fundamentalmente por artículos de revistas, ponencias en el Congreso Internacional de Información 2000 (INFO) y trabajos de diplomas. Las segundas, son las causantes de las bajas y altas de la década del 2000.

El año donde aparece representada la categoría «servicios» es en 1993. Paradójicamente, cuando la economía cubana estaba en peor crisis, la producción profesional de las disciplinas se volcaron a la búsqueda de alternativas que permitieran lograr su razón de ser. Es en ese año cuando aparecen por vez primera los términos «servicios

electrónicos»; «servicio a la medida»; «servicios de correo electrónico»; «servicios de información electrónica»; «servicio de información comercial». La década del 90 constituye el marco temporal donde más se vieron reflejados los servicios como temática, según se infiere a partir del estudio de términos de los títulos.

Categoría «bibliografía» y «bases de datos» **La actividad bibliográfica que venía desde el siglo XIX caracterizando la producción profesional, se mantuvo durante las dos primeras décadas del siglo XX.** Se listaron un total de 23 tipos de repertorios bibliográficos siendo los términos de mayor productividad «bibliografía» con 144 apariciones, «bibliografía activa» con 42, «bibliografía comentada» con 21, «bibliografía anotada» con 20 y «bibliografía médica cubana» con 7.

El término «bibliografía» como categoría, aparece en los títulos con tempranas producciones documentarias como la «Bibliografía de Rafael M. Merchán» escrita por Domingo Figarola Caneda en 1905, la «Bibliografía de la Revolución de Yara» por Luis Marino Pérez en 1908 y la «Bibliografía cubana del siglo XX: 1900-1916» por Carlos Manuel Trelles y Govín (1917). En la década del 30 hubo un incremento de su producción como resultado de la aparición de folletos sobre las diversas actividades de las instituciones informativas como: «Bibliografía cubana» de Eusebio Valdés Domínguez (1936) y «Bibliografía Cubana del siglo XVIII» por Manuel Pérez Beato (1938). Sin embargo, el incremento del uso del término lo da la aparición de la Revista *Bibliográfica Cubana* con una serie de artículos y listados bibliográficos que contribuyen al salto productivo en la década.

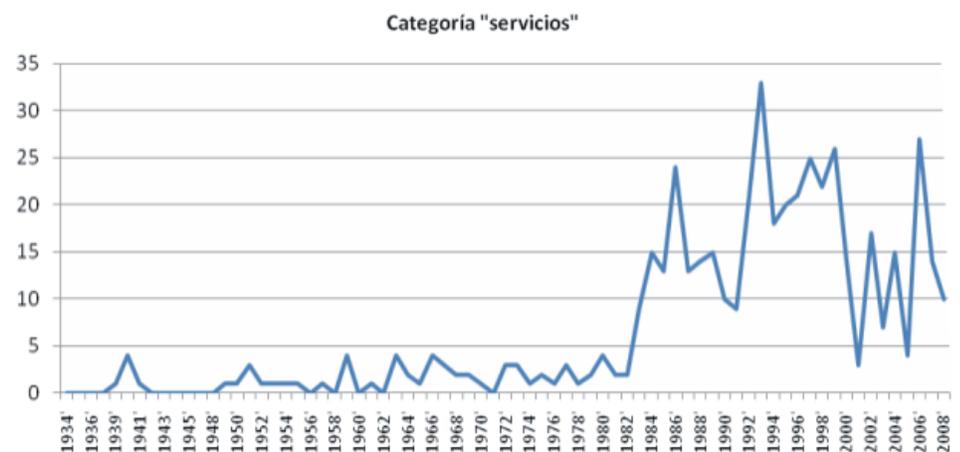


Gráfico 1. Serie temporal de la categoría «servicios»

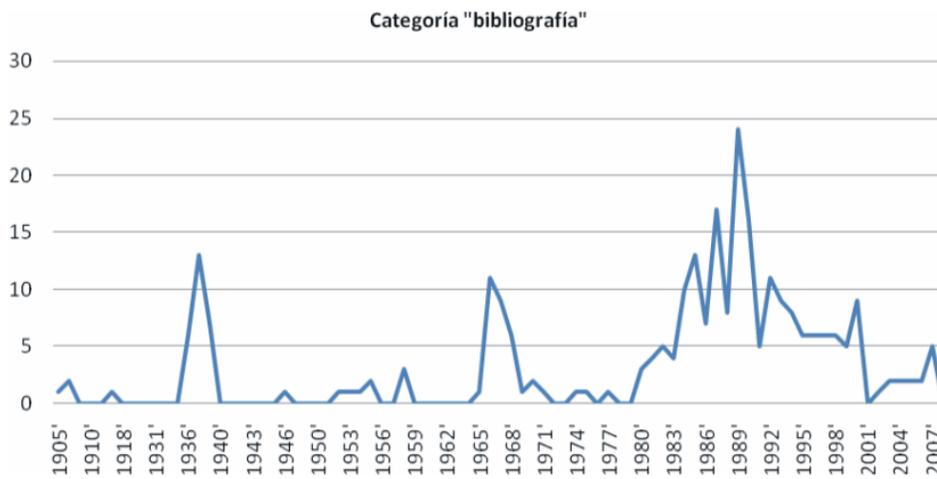


Gráfico 2. Serie temporal de la categoría «bibliografía».

Otro momento importante en el tratamiento temático de esta categoría terminológica, los constituye la década del 60 y esta vez por la sección del Boletín de Bibliotecas escolares con el nombre Bibliografía comentada. El incremento marcado en la serie temporal durante la década del 80 se debe a la tarea que emprende el Departamento de Bibliografía de la Biblioteca Nacional José Martí con la obra de Trelles. Esta línea de investigación que realizó un trabajo arduo en la actualización de la bibliografía de la investigadora Irene Trelles y elaboró bibliografías temáticas según las necesidades de la institución, lo hizo apoyado en los trabajos de diplomas de la universidad por lo que en la década del 80 las compilaciones bibliográficas que muestran la alta productividad se encuentran en la literatura gris.

Las investigaciones fueron interrumpidas a principios de los 90. La revista ACIMED en esa década ofrece varios de sus artículos de corte bibliográfico, de personalidades de la medicina, pero en el nuevo siglo, el tratamiento del término declina con el uso y la aplicación de las tecnologías de la información, transitando de compilaciones a productos electrónicos, lo que le da paso a un nuevo término: las bases de datos.

El término aparece por vez primera en un trabajo de diploma de la autora Delsi N. Olivares, tutorado por el Dr.C. Emilio Setién, que lleva como título: «Bases para el procesamiento automatizado de datos utilizados en los estudios de usuarios reales de las bibliotecas públicas», en el año 1983. Adopta mayor representatividad en los primeros años de la década de los 90 y mantiene sus altas y bajas en la década del 2000 dependiendo de los congresos de

Información INFO. Sus relaciones no son abundantes y la tendencia es el empleo de la unidad cognitiva sola.

Un estudio de correlación nos muestra verdaderamente la dependencia entre ambas categorías de términos. La tendencia es el desuso del término «bibliografía» como compilación bibliográfica y el uso más generalizado del termino «base de datos» como resultado de la aplicación de las tecnologías de la información.

Categoría «educación de usuarios», «estudio de necesidades» y «alfabetización informacional»

A diferencia de otras categorías como «educación de usuarios», condujo a relacionar

términos que no guardaban la unidad cognitiva que los unía, o sea aquella palabra común para todos. El empleo de cierta sinonimia en términos que aún no delimita esta categoría de servicio, así como la aparición de nuevos elementos que la mantienen sin nombre identificable, muestra falta de sustento teórico en el tema de los usuarios y los servicios de información.

La productividad muestra la relación de término educación de usuarios con 27 citas y formación de usuarios con 13, le continúa orientación de la lectura con 7.

La categoría «educación de usuarios» aparece representada en los títulos en el año 1961 con el libro «Orientación al lector para recibir los servicios de la Biblioteca Martí». No vuelve a tener producción hasta 1967. A partir de ese momento no se registra nada sobre el tema hasta el año 1980, donde comenzará a tener una producción relativamente estable hasta 1986, con resultados y experiencias en el sistema de bibliotecas públicas expuestas en los Encuentros Científicos Bibliotecológicos. Las siguientes categorías explican los resultados de ese periodo.

La categoría «estudio de necesidades», se representa en los títulos con posterioridad, en el año 1981, con dos trabajos de diploma titulados «El retroalimentación como medio de estudiar las necesidades informativas de los usuarios de la información científica» por Alicia Martínez y «Criterios básicos para la elaboración de una metodología de caracterización de las necesidades informativas» de Julio Ramos García. La categoría mantuvo una relativa estabilidad hasta el año 2001 donde

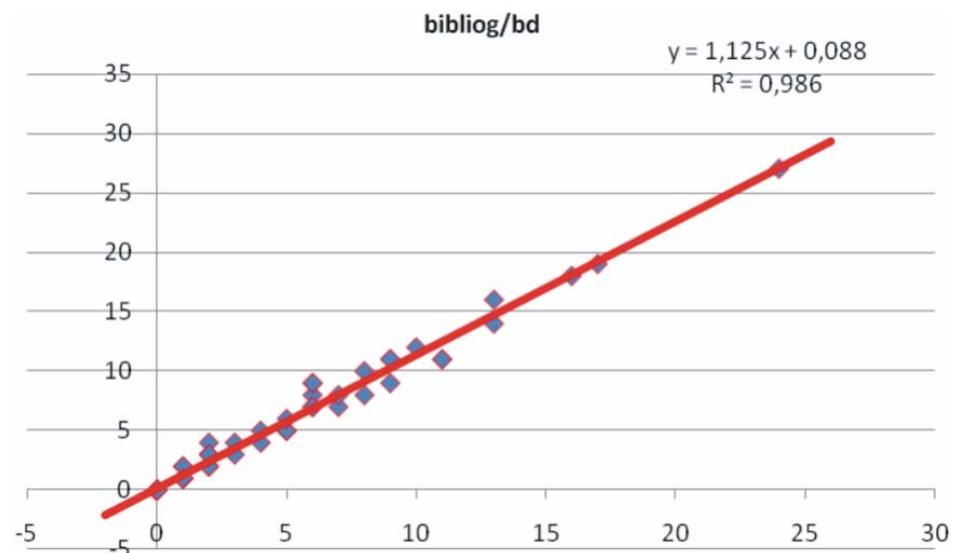


Gráfico 3. Correlación entre las categorías «bibliografía» y «bases de datos»

sufre una caída producto de la no realización de INFO. A partir del año 2002 la permanencia en los títulos de la producción profesional es pobre.

Su estabilidad se debe a la aplicación en la década del 70, etapa de influencia del campo socialista, de la psicología, a los estudios de usuarios en las unidades de información, desarrollada fundamentalmente por el Dr. Israel Núñez Paula, quien a partir de cursos, eventos, intercambios y experiencias propias y con la ampliación del término «estudio de necesidades de formación e información», desarrolló su tesis doctoral con propuesta metodológica para llevar a cabo este tipo de estudios (Núñez Paula, 2002).

Si en un primer momento la literatura a partir del uso de la terminología, muestra la *educación o formación de usuarios* en una época de transformaciones sociales aplicándose fundamentalmente en el sistema de bibliotecas públicas, la situación socio-económica de los años 80 nos ubica en un nuevo término: *estudios de necesidades*, que intentaba sobrepasar la tradicional formación de usuarios de bibliotecas públicas, llegando a instituciones especializadas, consultorías etc., con intenciones más profundas y buscando metodologías de base. Contaban con un enfoque psicológico y partían de la tradicional formación de usuario. Ya en el siglo XXI el tema amerita detenimiento, con un término nuevo y bastante relacionado con los anteriores. Referido al término «alfabetización», que incorpora la tecnología como base justificativa en su empleo.

El término en sus diferentes acepciones es más utilizado como «alfabetización informacional». Alcanza representatividad a partir del 2002 y aparece por vez primera representado en los títulos de la producción profesional en un trabajo de diploma titulado «Cultura y Alfabetización informacional. Una aproximación a su estudio», realizado por Yohannis Martí Lahera. En el 2003 se produce un descenso, coincidiendo con la no celebración de los INFO. Sin embargo, la producción volvió a ascender en los años posteriores, manteniéndose de forma elevada, lo que constituye uno de los temas más tratados en la actualidad dentro de la esfera de los servicios.

El desarrollo y auge de las nuevas tecnologías de información y comunicaciones trajo aparejado nuevos soportes para la generación, transmisión y empleo de la información, así como un aumento acelerado de su volumen y diversidad. Como consecuencia se incrementa

la producción documental sobre la categoría para responder a las nuevas necesidades de los usuarios, los cuales deben poseer conocimientos y adquirir habilidades básicas que le permitan manejar adecuadamente los nuevos instrumentos y recursos puestos a su disposición para la búsqueda y recuperación de la información, esto justifica su aparición y su elevada representatividad en los últimos años que influye en la decadencia de los anteriores.

Categoría «promoción»

Dentro de esta categoría se tuvieron en cuenta términos relacionados con la actividad que por aparecer de forma individual eran indispensables incluirlos, ellos son: dinámica de la lectura, lector, hábito de lectura.

La primera vez que aparece la representación de esta categoría con un término relacionado en el título de una publicación es en junio de 1958, con el trabajo de María Teresa Sánchez de Arrieta, en el Boletín de la Asociación Cubana de Bibliotecarios titulado «La biblioteconomía en la práctica. El club de lectura. ¿Qué es y cómo se organiza?». El trabajo revisaba los intereses de lectura de los muchachos y muchachas entre 8 y 16 años y planteaba las condiciones para la creación de clubes de lectura, teniendo en cuenta los intereses de grupo y exponiendo la forma de

organización de un club con las colecciones que resultaban básicas.

Era conocido que en la República Neocolonial, la desatención de los gobiernos por la educación de forma general y en particular, con las bibliotecas, los trabajos promocionales representados en la producción profesional, fueron muy escasos. El impulso lo tiene a partir de las transformaciones sociales de la revolución Cubana de 1959, la campaña de alfabetización y las reformas educacionales en sentido general. Es por eso que el Boletín de las Bibliotecas Escolares es uno de los primeros documentos que muestra en sus títulos el contenido de este tema en 1966. El artículo en la sección de la unidad de orientación y divulgación a las bibliotecas escolares, se titula «Ayudemos a crear hábitos colaterales al hábito de lectura: la moral socialista».

La mayor productividad la obtiene a partir de la década del 80 y se justifica por lo siguiente. Según el Dr. Setién, los estudios científicos acerca del trabajo con los lectores en las bibliotecas públicas se inician en el 1983. (Setién Quesada, 1994) Los antecedentes de este interés se encuentran, entre otros, en la evaluación sobre el estado de la calidad de la lectura en el país realizada por la Comisión de Cultura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, y la conformación posterior del Programa Nacional de la Lectura y Fomento

Tabla 2. Categoría «promoción».

Categoría PROMOCIÓN	Productividad
Promoción de lectura	81
Dinámica de la lectura	36
Lectura	17
Hábito de lectura	17
Lectores	12
Promoción	8
Promoción cultural	2
Promoción del libro	2
Lector de tabaquería	2
Promoción de documentos	1
Promoción de la información	1
Promoción de los fondos	1
Promoción de salud	1
Promoción del arte	1
Promotora cultural	1
Promotora de cultura	1
Lectura crítica	1
Lectura de las tabaquerías	1
Lectura infantil y juvenil	1
Lectura popular	1
TOTAL	188

del Libro, programa que tiene sus antecedentes en la Campaña de Lectura Popular organizada por la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí en la década del 60. Todo esto trajo consigo la introducción de la asignatura **Teoría del trabajo con los lectores** en la enseñanza bibliotecológica del nivel medio y que se incorpora casi al mismo tiempo a la enseñanza de pregrado y de postgrado en la formación del profesional bibliotecario.

En el ámbito bibliotecario se realizaron dos actividades importantes que aportaron elementos en las investigaciones de la lectura. La primera de ellas fue el Primer Simposio sobre Promoción de la Lectura, celebrado en 1985 en la provincia Granma, y la segunda, el Primer Taller Nacional de Promoción de la Lectura en 1986, en Ciudad de La Habana. Ambas actividades arrojaron resultados novedosos e impulsaron la labor investigativa en este campo.

En el quinquenio 1986-1990, las investigaciones de las bibliotecas públicas lograron clasificar las actividades de promoción que realizaban de acuerdo con la Teoría del trabajo con los lectores, a la vez que evaluaron la incidencia de esas actividades mediante el empleo de diferentes métodos de recogida de datos y opiniones de los lectores. En años posteriores se desarrollaron diversas investigaciones sobre los hábitos e intereses de la lectura, el uso de las bibliotecas públicas, sus fondos y estudios referentes a la dinámica de la lectura.

Conclusiones

En Cuba no se puede hablar de servicios de información hasta la aparición de las instituciones donde ellos se ubican, y el uso social de las mismas. Ligados directamente con la instrucción pública, en la Colonia los servicios de información enmarcados en archivos de gobierno enmarcaban su trabajo en la conservación y uso particular de documentos de carácter administrativo o legal. Su génesis puede enmarcarse en la República Neocolonial a partir de la aparición de las primeras publicaciones especializadas y los iniciales intentos de formación profesional.

Los servicios no sólo constituye una categoría de términos en el estudio, sino una línea disciplinar entendiéndose esta como las tendencias de investigación desarrolladas por la Bibliotecología y las Ciencias de la Información en Cuba, e identificadas a partir de la productividad de las categorías.

Servicios resultó ser de alta representatividad terminológica en los títulos de la producción profesional cubana de 1905 al 2008, con una productividad de 1725 términos repartidas en 308 categorías, lo que muestra un interés particular en esta rama y un desarrollo encaminado hacia el objetivo fundamental de las instituciones de información en la nación.

El término «servicio» y «servicio de información» (singular o plural) fueron los de mayor productividad y relaciones entre términos. Indiscutiblemente para el tema en cuestión, se trata de la unidad cognitiva que lo representa, el término aparece como palabra sólo o relacionada con otros términos, en especial con «información».

Las bibliografías o el trabajo bibliográfico como tal, fue lo que caracterizó la actividad informativa en Cuba desde finales del siglo XIX y principios del XX. Como productos informativos, forman parte de la línea disciplinar de servicios, pero en Cuba como caso específico, constituye un momento de trabajo en manos de pocos eruditos preocupados por la cultura cubana y el libro. Actualmente la actividad bibliográfica descansa totalmente en las aplicaciones tecnológicas a partir de la creación y uso de bases de datos que registran automatizadamente lo que hace más de un siglo se resgistraba en papel.

Lo referente a la formación/educación de usuarios, estudios de necesidades y alfabetización informacional es una terminología en evolución que responde al contexto de evolución histórica, marcado en su primer progreso, por la influencia teórica de los países socialistas y en un segundo, por el paradigma tecnológico.

Referencias Bibliográficas

- Ballester Clemente, I. (2007). Diseño de Infocentro, un servicio de reseña para los investigadores de la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana.
- Capote Vidal, I. M. (2009). Estado actual y tendencias de los servicios de consultoría de información en Cuba. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana.
- Carrillo Pupo, I. (2008). Estrategias para la implementación de un servicio de Bibliobús en la provincia

Granma. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana.

- Núñez Paula, I. (2002). Enfoque teórico metodológico para la determinación de las necesidades que deben atender los sistemas de información en las organizaciones y comunidades. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana.
- Pérez Matos, N. E. (2004). La literatura bibliológico-informativa en Cuba. Siglo XX: Estudio histórico-métrico. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana.
- Pérez Matos, N. E. (2007). El fenómeno informativo en Cuba. Reflexión en el marco de los períodos constitucionales de la nación y de su literatura profesional del siglo XX. Universidad de Granada, Universidad de La Habana, Granada, Ciudad de La Habana.
- Pérez Matos, N. E. (2010). Las disciplinas informativas en Cuba. Análisis de su literatura profesional y su relación con los períodos constitucionales de la nación. Universidad de La Habana, Universidad de Granada, Ciudad de La Habana, Granada.
- Rosa Montano, M. d. I. Á. (2004). Los servicios de información en el mundo actual. Peculiaridades y tendencias, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana.
- Setién Quesada, E. (1994). Investigaciones sobre la lectura en Cuba. Paper presented at the 60th IFLA General Conference - Conference Proceedings - August 21-27.

Recibido: 3 de abril de 2011.
Aprobado en su forma definitiva:
22 de julio de 2011

Lic. Brillit Graño Santos
Centro de Información del Consejo de Estado
País: Cuba
Correo electrónico: <pensafidel@cc.cu>

Dr.C. Nuria Esther Pérez Matos
Biblioteca Nacional José Martí
País: Cuba
Correo electrónico: <nuriap@bnjm.cu>

Dr.C. Juan Carlos Fernández Molina
Universidad de Granada
País: España
Correo electrónico: <jcfernan@ugr.es>
